

# El trabajo de campo antropológico entre otras variedades de trabajo de campo en una investigación interdisciplinaria en la Gran Sabana (Venezuela)

ISABELLE SÁNCHEZ-ROSE Y HEBE VESSURI

## Introducción

En sus orígenes en el siglo XX, el trabajo de campo surge indisolublemente asociado a la práctica antropológica, entendida como el estudio del Otro en un espacio-tiempo diferente al de los propios referentes culturales y sociales del investigador (Hammersley y Atkinson, 2007). Desde entonces, las metodologías etnográficas se han ido nutriendo con diferentes enfoques y métodos, para ir ocupando nuevos espacios y estableciendo una relación menos distante (espacial y temporalmente) con su objeto de estudio (Denzil y Lincoln, 2002). Así, poco a poco el trabajo de campo ha dejado de ser un espacio exclusivo de la práctica antropológica.

En la actualidad son cada vez más frecuentes las investigaciones que combinan distintos enfoques disciplinarios como una manera de aunar esfuerzos para comprender problemas complejos. En ellos, el trabajo de campo adquiere un carácter multisituado como consecuencia no sólo de los distintos tipos de conocimientos, enfoques y métodos que intervienen, sino también por la diversidad de sitios en los que éste se desarrolla (Marcus, 1995). En este trabajo nos proponemos explorar los significados que adquiere el trabajo de campo en una investigación interdisciplinaria desarrollada en el contexto latinoamericano.

En el artículo se recogen algunas de las experiencias que tuvimos en nuestra participación en un proyecto multi-institucional e interdisciplinario como antropólogas especializadas en la socioantropología de la ciencia, así como nuestro papel en la construcción del objeto de estudio y la definición de la agenda de investigación, entre otros aspectos. En particular, nuestra contribución en la concepción del proyecto permitió introducir la dimensión cualitativa y algunas de las técnicas etnográficas en el equipo interdisciplinario, integrado en su mayoría por investigadores de las ciencias ambientales acostumbrados a trabajar con datos “duros”, estadísticamente representativos y “objetivos”, con dificultades para aceptar de buen grado los datos cualitativos. En una investigación interdisciplinaria como la rea-

lizada, el trabajo de campo antropológico se desdibuja para configurar un nuevo tipo de pesquisa en el que los antropólogos son unos investigadores entre otros y donde las técnicas y prácticas antropológicas son con frecuencia apropiadas y resignificadas por los otros científicos participantes.

La investigación en cuestión se llevó a cabo entre 2007 y 2012 en el Parque Nacional Canaima (PNC), ubicado al sureste de Venezuela sobre una de las formaciones geológicas más antiguas del planeta como es el macizo guayanés, caracterizado por la belleza de sus paisajes y la gran biodiversidad que alberga con un número considerable de especies endémicas (vegetales y animales), pero con ecosistemas muy frágiles y de limitada capacidad de recuperación. Adicionalmente, esta área protegida de 30.000 Km<sup>2</sup> posee un alto valor estratégico por encontrarse en un estado fronterizo, los recursos minerales que posee (hierro, bauxita, oro) y por asentarse en la Cuenca del río Caroní, uno de los reservorios de agua dulce más grandes de América Latina y fuente hídrica del principal complejo hidroeléctrico del país (la represa del Guri), la cual abastece cerca del 73% de la demanda nacional.

Diversos estudios realizados en la región han puesto en evidencia el creciente deterioro ambiental que ha venido experimentado el Parque desde hace varias décadas. Los problemas identificados son diversos e incluyen un conjunto de factores más o menos serios que constituyen verdaderos riesgos para los ecosistemas, sus habitantes y el propio país, dada la importancia estratégica de la región. Esta situación, entre otras, dio origen al proyecto *Factores de Riesgo en la Reducción de Hábitats del Parque Nacional Canaima: vulnerabilidad y herramientas para el desarrollo sustentable*, (de aquí en más *Proyecto Riesgo*).<sup>1</sup> Con el mismo se aspiraba conocer la dinámica de la interacción humano-ambiental del Parque, la vulnerabilidad de sus sistemas socioecológicos, sus umbrales críticos y sostenibilidad futura bajo los patrones de uso y contexto social. Al término del proyecto se esperaba proponer parámetros que sirvieran para la definición de políticas para la reducción de riesgos y la conservación del PNC bajo criterios de sostenibilidad (Bilbao y Vessuri, 2006).

## El enfoque conceptual y metodológico adoptado en el Proyecto Riesgo

El proyecto fue el resultado de la incorporación de conocimientos y perspectivas adquiridas por los participantes en experiencias previas de investigación marcadamente disciplinarias, cuya concreción requirió un tiempo de maduración e integración de las lógicas de diferentes ciencias naturales y sociales, con la articulación de una serie de elementos en un marco interpretativo y metodológico que buscaba una propuesta integradora.

Sin embargo, para entender en su justo peso las características del enfoque conceptual y metodológico adoptado, es preciso tener en cuenta la presión del

---

1. Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONACIT) de Venezuela en el Programa de Apoyo a Grupos de Investigación.

discurso en la convocatoria del organismo financiador y las respuestas del grupo de investigación, que quería ser financiado a través de la propuesta resultante. El FONACIT promovía la investigación interinstitucional e interdisciplinaria. Los investigadores interesados en participar en la propuesta colectiva pusieron, entonces, el acento en algunas nociones y conceptos que prometían ser útiles a los fines de la integración, a pesar de las limitaciones a la comunicación que imponían en la práctica las barreras disciplinarias e institucionales existentes, e inclusive las de la evaluación en el marco del propio organismo financiador.

Los elementos constitutivos básicos de la propuesta fueron el enfoque de riesgo como fenómeno multidimensional y multifacético, la importancia de la gobernabilidad, el abordaje del PNC como un sistema socioecológico acoplado y la incorporación de un enfoque de investigación dirigido a articular y eventualmente a integrar tanto los conocimientos disciplinarios como otras formas de conocimientos y capacidades para la búsqueda de soluciones.

### **La construcción del objeto de estudio: el riesgo socio-ambiental y su gobernabilidad**

En el proceso de construcción del objeto de estudio en torno a la problemática del riesgo en la Gran Sabana, el enfoque inicial supuso atender los componentes de la “ecuación de riesgo,” identificando las amenazas y vulnerabilidades que ponen en riesgo la sustentabilidad de los hábitats del PNC. Desde esta perspectiva se trataría de identificar los diversos factores (físicos, ambientales, institucionales, políticos, etc.), externos e internos al sistema, que lo colocan en situación de riesgo, los cuales pueden ser caracterizados de acuerdo a sus atributos materiales y ser objeto de mediciones y análisis objetivos. Sin embargo, desde la perspectiva social, el riesgo también aparece como el producto de las percepciones (individuales y colectivas), representaciones sociales y la interacción entre diferentes actores sociales. Adicionalmente, en tanto construcción social, el riesgo es también el resultado de las acciones y decisiones que toman los seres humanos atendiendo a motivaciones e intereses diversos, las cuales generan situaciones real o potencialmente conflictivas (Luján y Echeverría, 2004; Maskrey, 1993). Siendo así, el conflicto es una variable inherente al riesgo e implica procesos de negociación entre intereses encontrados, orientados a la construcción de opciones consensuadas y la coordinación de acciones para manejarlo (Lavell, 2004), es decir, su gobernabilidad.

En el caso de la Gran Sabana, la pluralidad de actores sociales e institucionales presentes, con intereses y expectativas diversas y contradictorias, atravesada por las complejas interacciones que se producen entre distintos niveles de gobierno, nos llevó a plantearnos la necesidad de abordar esta problemática desde la perspectiva de la gobernabilidad del riesgo (cf. Renn, 2005). Como resultado de estas consideraciones, una investigación como la que se proponía no podía relegar el carácter construido del riesgo ni desconocer su carácter multifacético y multidimensional.

En atención a lo anterior y entendiendo que la realidad al igual que los “problemas” se construyen socialmente a partir de los referentes cognoscitivos, perspectivas epistemológicas, marcos de valores y representaciones (fundadas social y culturalmente), fue que incorporamos también la preocupación por conocer la dinámica entre los regímenes de conocimiento involucrados (Campbell y Pedersen, 2010).<sup>2</sup> Entre otros elementos, interesaba comprender las formas como estos regímenes son diferencialmente reconocidos y valorados por los distintos grupos sociales/culturales envueltos y cómo contribuía la articulación de estos conocimientos a la gobernabilidad.

## **El Parque Nacional Canaima como un sistema socioecológico complejo y el enfoque de la investigación interdisciplinaria**

Para dar cuenta de la estrecha vinculación y relaciones que se producen entre las múltiples dimensiones que interactúan (ecológicas, sociales, institucionales, etc.), propusimos abordarlo desde la perspectiva de los sistemas socioambientales acoplados (IHDP, 2007). En este enfoque, las actividades humanas son tomadas como causa y consecuencia de los cambios observados en los procesos de los sistemas biofísicos, como también en la dinámica del sistema socioecológico a distintas escalas (Young, 2006). La problemática ambiental del Parque Nacional Canaima, en tanto sistema complejo, parecía no escapar a esta lógica ya que era posible mostrar que muchos de los problemas ecológicos observados tienen su origen en decisiones y acciones realizadas por actores sociales a distintos niveles. De ahí que finalmente se decidió abordar al PNC como un sistema socioecológico, en el que interesaba comprender en primer lugar las interacciones que se producen entre los sistemas sociales y los ecológicos a distintas escalas, para luego intentar comprender su incidencia en la dinámica del Parque como sistema (cf. Funtowicz y De Marchi, 2003).

En la búsqueda de la sustentabilidad, entendida como los esfuerzos orientados no sólo a garantizar la conservación de las funciones del sistema, sino también a incrementar su resiliencia y capacidad adaptativa, tanto ecológica como social (Gallopin, 2010), surgió un modelo de investigación<sup>3</sup> en el que se pretende que el conocimiento generado se oriente a la búsqueda de soluciones, se co-construya con la participación de un grupo ampliado de actores no necesariamente circunscrito a un campo disciplinario, que emplee criterios de legitimación diversos (técnicos pero también políticos, sociales, ambientales, etc.) y con resultados que posean un carácter contingente y provisional como producto de la propia evolución del sistema socioecológico (Klein, 1990; Funtowicz y Ravetz, 1993; Clark et al, 2005; Van Kerkhoff, 2009).

Este enfoque de investigación resume dos formas de generación de conocimiento que operan en ocasiones de manera simultánea: el interdisciplinario y el

---

2. Esta noción de régimen de conocimiento está influenciada por la economía política comparada, aplicada en este caso a la organización de formas de conocer de culturas relativamente autónomas.

3. Este modelo ha recibido varias denominaciones: ciencia post-normal, transdisciplinariedad, ciencia de la sustentabilidad, investigación integrativa.

transdisciplinario. El primero es el conocimiento que se genera con las aportaciones de distintas disciplinas científicas; mientras que el segundo incluye el que se genera como producto de la articulación de capacidades, destrezas y saberes de los distintos actores (científicos y no científicos) relacionados con la problemática en juego. Sin embargo, la mera participación de varias disciplinas con o sin la inclusión de otros actores sociales no es suficiente para hablar de articulación de conocimientos. Se habla de investigación integradora sólo cuando se produce un nuevo conocimiento como resultado de la integración de múltiples fuentes de conocimiento dirigidas a atender un problema de interés común (Tress et al, 2005; MacLeod et al, 2008). Si bien el proyecto pretendía propiciar la generación de ambas formas de conocimiento, en el presente artículo nos referimos exclusivamente al ámbito interdisciplinario.

La combinación de las dimensiones de estudio y el enfoque analítico propuesto en el *Proyecto Riesgo* constituyó una iniciativa pionera, al menos en Venezuela, con la que se intentó abrir una nueva agenda de investigación en el país, en línea con lo que se venía desarrollando en el ámbito internacional ante los efectos derivados del cambio ambiental global<sup>4</sup>, sin perder de vista la agenda problemática local. Sin embargo, el tema todavía no acababa de ser entendido en sus implicaciones prácticas por los responsables de las políticas públicas<sup>5</sup> en Venezuela, como tampoco por buena parte de la comunidad científica.

Las autoras de este artículo tuvimos también un papel importante en el seguimiento y análisis crítico de la aplicación de este enfoque de investigación en el contexto particular del estudio realizado. Como consecuencia, adoptamos dos roles diferentes en función de los planos de observación que asumimos: como participantes de la investigación en tanto integrantes del equipo con responsabilidades específicas para el logro de los objetivos del proyecto y como observadoras del proceso de investigación en sí.<sup>6</sup> Como integrantes del equipo de investigación nuestro esfuerzo se dirigía a identificar los factores de riesgo socio-institucional y de gobernabilidad, mientras

---

4. Expresados en grandes programas tales como el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el Millenium Ecosystem Assessment (MEA), el Programa Internacional Geósfera-Biosfera (IGBP), el Programa Internacional sobre las Dimensiones Humanas del Cambio Ambiental Global (IHDP), etc.

5. El enfoque de riesgo que orientaba –y sigue orientando– las políticas públicas en la materia en Venezuela, se inscribe en la concepción fiscalista, centrada en la atención de los desastres derivados de grandes eventos naturales. Este sesgo quizás explique la presencia mayoritaria de ingenieros sismólogos en el comité de evaluación del área de Riesgo y Hábitat del FONACIT, quienes inicialmente rechazaron el proyecto por “no corresponder a la problemática de riesgo.” Fue necesario hacer una presentación especial ante el ente financiador para que la propuesta fuera finalmente aprobada (Sánchez-Rose y Vessuri, 2009).

6. En esta actividad contamos con la colaboración de colegas y estudiantes del Centro de Estudios Sociales de la Ciencia del IVIC, quienes participaron en el *Proyecto Riesgo* con distintos grados de intensidad y en distintos momentos.

que como observadoras de esta forma de investigación que se intentaba construir, nos interesaba analizar críticamente las contribuciones de las distintas disciplinas en la construcción de un objeto común, los conflictos que surgen entre disciplinas y los aspectos que facilitan o dificultan la construcción de la investigación integradora.

## Los *Otros* del Proyecto Riesgo

En una investigación como la propuesta, los distintos integrantes del proyecto tienden a agruparse por afinidades e identidades disciplinarias y/o institucionales que a menudo los lleva a distinguir entre un “nosotros” y varios “otros”. ¿Quiénes eran los “otros” en el *Proyecto Riesgo* y qué le aportaba cada uno de ellos a esta investigación? Identificamos varios tipos.

En primer lugar, están los que podemos denominar Otros disciplinarios, donde se ubican los miembros del equipo de investigación pertenecientes a otras culturas disciplinarias, diferentes a la propia. Los investigadores que conformamos los varios sub-equipos de investigación llevamos incorporada una u otra forma de ver el mundo, un conjunto de prácticas y normas interiorizadas, referentes teóricos, cognitivos y epistemológicos. En fin, estamos inmersos dentro de matrices disciplinarias (Kuhn, 1971) particulares, con normas cognitivas y sociales que seguimos inconscientemente en la producción, legitimación y difusión del conocimiento, como parte de nuestro bagaje profesional. Por la naturaleza del *Proyecto Riesgo*, el equipo de investigación estaba integrado por profesionales de las ciencias naturales (ecología, biología, geografía e ingeniería forestal y agronómica), exactas (matemáticas) y ciencias sociales (antropología, sociología, administración, educación y comunicación social), cuyas interacciones estaban marcadas por la alteridad y la necesidad de fluir entre las identidades disciplinarias.<sup>7</sup>

Por otra parte, estaban los Otros externos al ámbito disciplinario e interdisciplinario, integrados por una heterogeneidad de actores sociales con diverso nivel de formación y competencias entre los que podemos distinguir a su vez dos grupos en función del papel que desempeñaban en el desarrollo del proyecto.

En este segundo grupo, identificamos aquellos Otros con quienes, por sus intereses, competencias o funciones interesaba interactuar para desarrollar la investigación. Entre estos Otros estaban los funcionarios y cuadros de los distintos entes gubernamentales involucrados en la problemática socioambiental de la región, los formuladores y decisores de las políticas del gobierno nacional y estatal, los pobladores indígenas (jóvenes, ancianos, líderes de las comunidades y de las distintas instituciones indígenas constituidas), los militares, los grupos de especialistas aca-

---

7. Todos los involucrados en el proyecto nos encontrábamos ante la constatación de nuestra propia identidad disciplinar (nosotros) frente al reconocimiento de lo que nos diferenciaba de los otros disciplinarios. Sin embargo esta identidad mutaba en permanencia en la medida en que también éramos Otros para las demás disciplinas. La interdisciplinariedad implica que esos límites nosotros/ellos se vuelvan porosos y de ahí la idea de fluir y de las fertilizaciones cruzadas.

démicos que trabajan en la región, la población criolla y otros grupos de interés. Puede observarse que estamos incluyendo en esta amplia categoría a indígenas y militares, a funcionarios gubernamentales y población criolla. Es decir, no privilegamos a unos u otros sino que son interlocutores con intereses con los cuales los investigadores de las distintas disciplinas interactuaban en mayor o menor medida para poder realizar la investigación. En este trabajo no los consideramos en forma detallada porque son objeto de análisis en otra parte, con relación a la transdisciplinariedad (cf. Vessuri et al, 2014).

Pero también distinguimos a un grupo de Otros que si bien son periféricos a la investigación, pueden influir considerablemente en el desempeño de la misma, por cuanto sus acciones y/o decisiones condicionan el desarrollo del proyecto y a veces llegan a establecer los parámetros en los cuales ésta se puede desenvolver. Estos Otros forman parte de lo que Karin Knorr (1996) llama arenas transepistémicas en las que se adelanta la investigación, dinamizadas por los recursos y conexiones que fluyen entre científicos y no científicos. Estas relaciones no parten de objetivos previamente compartidos sino que se van configurando como resultado de procesos de negociación en una dinámica que oscila entre la cooperación y el conflicto. Nos referimos aquí a individuos y/o agencias públicas que hacen administrativamente viable el proyecto, donde entran los entes que aportan fuentes de financiamiento, los varios funcionarios e instancias que otorgan los numerosos permisos de acceso que debían renovarse anualmente, las instituciones académicas a las que estamos adscritos, etc.

Más allá de la caracterización de los distintos actores con los que se interactúa en este tipo de investigación, nos interesa destacar las tensiones que generan las demandas cruzadas que estos múltiples Otros plantean. La investigación y sus resultados deben ser pertinentes y relevantes social y académicamente. Es decir, generar conocimientos que permitan la resolución de problemas sociales y contribuir a la definición de políticas públicas, pero que también sean susceptibles de generar productos de investigación académica.

## El trabajo de campo en el Proyecto

Si nos atenemos a la acepción más amplia de trabajo de campo como la investigación dirigida a la recolección de datos de primera fuente por medio de distintos procedimientos y que se realiza *in situ*, fuera del laboratorio, ésta es una práctica usual en la mayoría de las investigaciones con orientación empírica y que practican disciplinas tan disimiles como la geografía, la ecología, la sociología, la economía y, por supuesto, la antropología. En el marco del *Proyecto Riesgo* se realizaban varios tipos de investigaciones de campo: los propios de las disciplinas participantes y el interdisciplinario. Los primeros se refieren a las investigaciones que adelantaban en paralelo los investigadores adscritos a los distintos grupos de trabajo, en las que empleaban metodologías acordes con sus campos cognitivos e intereses. Al respecto, todos los estudios contemplados en el *Proyecto Riesgo*, a excepción de uno, incluían

trabajo de campo como parte de su abordaje metodológico (Tabla 1). Sin embargo, debido al marcado enfoque disciplinario que tenían estas aproximaciones parciales a la problemática de estudio, existían pocas coincidencias en los sitios de estudio, en las técnicas empleadas y en los contactos con los colegas de otras disciplinas. Esto nos lleva a preguntarnos si en una investigación interdisciplinaria como la que estábamos desarrollando se puede hablar de trabajo de campo en singular. ¿Cuál es su naturaleza? ¿Cuáles los retos que presenta desde el punto de vista metodológico y práctico?

### **El trabajo de campo disciplinario: el caso de la socio-antropología de la ciencia y su interacción con las otras disciplinas integrantes**

De manera particular, las dimensiones sociales que se exploraban en la investigación desde la perspectiva disciplinaria de los estudios socioantropológicos de la ciencia eran las siguientes: los actores en juego y sus interrelaciones, regímenes de conocimiento (y su contribución y tensiones en la búsqueda de soluciones), percepciones del riesgo y de los cambios socio-ambientales, cultura (comunitaria, institucional, disciplinaria, política), relación dialéctica de igualdad/desigualdad (dualidad y coexistencia de ambas en los procesos), instituciones (marco normativo-legal, además de los organismos formales e informales), gobernabilidad y visión sistémica (cómo se articula lo socioecológico).

Dada la naturaleza de los aspectos sociales que se buscaban abordar, se adoptó un enfoque de investigación cualitativa en el que se combinaban distintas técnicas (entrevistas, talleres temáticos con grupos focales, además de la observación y la revisión documental). Vale destacar que las actividades de campo tuvieron que ajustarse en función de las restricciones presupuestarias e institucionales, teniendo que limitar los períodos de estadía en un mismo sitio a unos pocos días. Una fuente de información valiosa fue la participación como observadores de procesos participativos organizados por los entes de gestión de la región en y fuera del Parque, así como las conversaciones informales sostenidas con diversos actores sociales en distintos contextos. Si bien no llevamos cuadernos de notas de la forma como lo estipula la clásica investigación etnográfica, sí guardamos registros audiovisuales de las actividades de campo.

Independientemente del área de estudio del investigador, el proceso de “entrar al campo” es el resultado de la red de interacciones que logra tejer con el fin de acometer su tema de estudio. En una investigación interdisciplinaria como en el caso del *Proyecto Riesgo*, el entramado relacional era complejo y en tal sentido, no se trataba exclusivamente de las redes de interacciones que podía forjar un investigador en particular, sino que los distintos investigadores fueron conformando redes y nexos en tiempos diferentes con múltiples referentes. A diferencia de los demás integrantes del equipo de investigación, las autoras de este artículo éramos unas forasteras que “atterizábamos” en un mundo nuevo para nosotras, sin experiencia de terreno en la región. Tuvimos que adentrarnos en el trabajo de campo en me-

dio de una trama enmarañada y no exenta de tensiones y conflictos, en sitios que concentraban vínculos, memorias e historias que nos eran ajenas. Esto constituyó un hándicap, por lo que fue necesario ganarnos un espacio dentro del proyecto. La mayor dificultad no fue tanto el abrirnos camino con las instituciones o con los pobladores locales (lo cual no difiere mucho de las investigaciones de campo que habíamos realizado en otros contextos), sino el reconocimiento de nuestros colegas investigadores pertenecientes a otros campos disciplinarios. Un aspecto que contribuyó a compensar nuestra carencia de experiencia vivencial y cognitiva sobre la Gran Sabana, fue el mostrar otra forma de experticia igualmente necesaria en este tipo de proyecto, como es la interacción disciplinaria y epistémica. Esta última es la capacidad de combinar distintos conocimientos y experticias que permite tender puentes entre practicantes de distintas disciplinas, mediante procesos de traducción (Collins y Evans, 2002). Esta capacidad es la que permitió que asumiéramos un papel relevante en la concepción del proyecto.

### Trabajo de campo interdisciplinario

Algunos autores han puesto de relieve la ambigüedad del término “campo” ya que el mismo remite tanto al espacio geográfico en el que éste se circunscribe, como al conjunto de prácticas que en él se realizan (Volvey 2003 reseñado por Calberrec, 2009; Vera y Jaramillo, 2007). Estas dos acepciones aplican igualmente en nuestro caso, las cuales revisamos a continuación.

*La delimitación espacial del campo de la investigación interdisciplinaria:* En la fase inicial del proyecto se planteó la necesidad de ubicar espacialmente la investigación, en el entendido que esta delimitación geo-referencial permitiría dar una visión de unidad al ente de financiamiento y a los encargados de la gestión local, además de generar resultados de mayor impacto y trascendencia. No obstante, al revisar los objetivos y alcances de los distintos componentes de investigación se evidenció que los mismos estaban dispersos en distintos sitios dentro del extenso territorio del Parque, a lo largo de distintas escalas (desde la supranacional para comprender los procesos climáticos, pasando por el nivel de cuenca hidrográfica, las interrelaciones entre distintos niveles de gobierno, a nivel de comunidades indígenas, hasta llegar a las dimensiones de una transecta que emplean los ecofisiólogos). Dada la imposibilidad de conciliar estas distintas localizaciones y escalas implicadas, se adoptó un área de estudio base del proyecto como solución formal de compromiso, sin que esto acarrearía una modificación seria en los sitios de estudio previamente establecidos.

Por otro lado, si bien la delimitación de la problemática del riesgo al ámbito del Parque Nacional Canaima en tanto unidad administrativa y ecológica le confería cierta homogeneidad, presentaba problemas metodológicos. La gran extensión del parque y las dificultades de acceso no permitían realizar las investigaciones con el grado de detalle y profundidad deseable. Pero por otro lado, debido a que la dinámica socio-ambiental de la Gran Sabana no se limita al perímetro del Parque, se

hizo necesario considerar también su área de influencia, comprometiendo la viabilidad del proyecto y el alcance de los resultados.

Al tema de la localización espacial, se sumaba el de la ubicuidad de las dimensiones sociales relacionadas con el riesgo socioambiental en la Gran Sabana. En efecto ¿dónde están las dimensiones humanas en el sistema socioecológico del Parque?<sup>8</sup> Resulta interesante constatar que todas las investigaciones que se realizaron en el área ambiental pueden ubicarse espacialmente en la región (independientemente de la escala con la que se estaba trabajando), a diferencia de lo que ocurría en las investigaciones del área social que atravesaban los distintos ámbitos de competencia (del local al nacional).<sup>9</sup> Por otra parte, tal como lo señala Lucca (2008), las relaciones sociales y los procesos que éstos desencadenan, que son el insumo principal de las ciencias sociales, van configurando el espacio en el que se despliega la actividad de investigación. En otras palabras, se produce una imbricación entre el objeto de estudio y el lugar en y sobre el cual se realiza la pesquisa (Louiset, et al, 2008).

*La práctica de la interdisciplinariedad:* Hemos identificado tres aspectos relevantes en lo que constituyó la práctica de la interdisciplinariedad del *Proyecto Riesgo*: la integración del equipo en torno a un objeto de estudio común, la interacción entre distintas culturas disciplinarias y la producción conjunta de conocimiento.

Al comienzo de la ejecución del proyecto no existía realmente un objeto de estudio común ni una visión compartida acerca del enfoque que se le quería imprimir a la investigación. Éramos un grupo de profesionales de distintas disciplinas, cuyo punto de convergencia era el contar con una trayectoria de investigación en la Gran Sabana (a excepción nuestra). Desde esta perspectiva, el proyecto semejaba una colcha de retazos compuesta por una superposición de estudios particulares sobre diferentes aristas de la complejidad socioecológica del parque (Sánchez-Rose et al, 2010). Paulatinamente, varias de las actividades y líneas de investigación lograron articularse en torno a la problemática del riesgo en el Parque Nacional Canaima, como producto de las interacciones y discusiones que se llevaron a cabo en espacios de negociación. La noción de riesgo logró nuclear los esfuerzos de investigación dispersos en un ámbito de atención colectivo, lo que de alguna manera lo convirtió en un “objeto frontera”, en el sentido que le dan Trompette y Vinck (2009).

---

8. Esta dificultad es un tema no resuelto por los organismos y proyectos que trabajan en la problemática del cambio ambiental global, como por ejemplo el Programa en Gran Escala Biósfera-Atmósfera (LBA en inglés) que se ejecuta en la Amazonía brasileña. Al respecto, Alves (2007) muestra cómo en el modelo del sistema LBA, las dimensiones humanas aparecen representadas en un “espacio” diferente del resto de los componentes del sistema, más como parte del contexto que como elemento constitutivo. El autor destaca además que lo humano tampoco se incluye en las bases epistemológicas del modelo del sistema LBA, a pesar de que, de hecho, tanto los conceptos como las categorías de las ciencias sociales están profundamente inmersos en el mismo.

9. Convencionalmente la antropología trabaja a escala local en un tiempo presente, aunque pueda remontarse a reconstrucciones más o menos largas, según el grado de memoria del grupo estudiado. Sin embargo, el enfoque que adoptamos en el proyecto se dirigía a comprender las condiciones para la gobernabilidad del riesgo, la cual involucraba los distintos niveles de gobierno o ámbitos de competencia en el que se desenvuelven los actores socio-institucionales relacionados con la problemática.

Entendemos aquí por objetos frontera, aquellos dispositivos (materiales o conceptuales) que por su naturaleza permiten tender puentes comunicacionales entre miembros de más de una comunidad de práctica, como es el caso de los equipos interdisciplinarios. Estos objetos poseen un carácter dialéctico en la medida en que son suficientemente plásticos como para adecuarse a distintos “mundos”, y suficientemente robustos para no perder su unidad (Leigh Star y Griesemer, 1989; Lowy, 1992). Esta doble condición y las formas versátiles que pueden adoptar facilita su uso en la interfaz de la interacción de los grupos disciplinarios, al fungir tanto como dispositivos de traducción y articulación de perspectivas, como recursos para propiciar los procesos relacionales y contribuir a formar las identidades de grupo (Gal et al, 2005; Arias y Fischer, 2000).

Si bien todos los investigadores del *Proyecto Riesgo* atendían de alguna manera la problemática del riesgo, diferían en el peso que le conferían en la investigación, la comprensión del problema y la forma de abordarlo, tal como se pudo constatar en una consulta realizada a los integrantes del proyecto. El riesgo no era considerado por todos como el objeto de investigación común, pasando a tener en algunos casos un interés tangencial, cuando no inexistente. Por otra parte, el riesgo era abordado desde distintas perspectivas, sea centrando la atención en los cambios experimentados (paisajes, hábitats, variables hidrometeorológicas), la estabilidad de ecosistemas particulares, su comportamiento ante diversas amenazas, la pérdida de resiliencia o las condiciones para la gobernabilidad del riesgo.

Lo anterior pone de relieve que el esfuerzo realizado por elaborar una propuesta integradora capaz de aglutinar los intereses de los distintos investigadores se concretó básicamente a nivel conceptual. Las implicaciones del enfoque de riesgo que nos interesaba explorar desde la perspectiva de los estudios socioantropológicos de la ciencia no fueron compartidas por nuestros colegas de las ciencias naturales, quienes esperaban que realizáramos estudios sociales más convencionales, como diagnósticos socioeconómicos y culturales. Esto fue objeto de tensiones recurrentes que no se lograron resolver. Una limitación importante para dirimir estas diferencias y articular los aspectos teórico-metodológicos de la investigación fue la falta de tiempo y recursos para generar espacios de encuentro y discusión como equipo de trabajo, lo que nos remite a otro punto neural de la investigación interdisciplinaria: la comunicación.

Quizás uno de los aspectos más retadores en la investigación interdisciplinaria son las dificultades que se presentan para conciliar, comunicar y traducir las lógicas, enfoques y perspectivas disciplinarias de sus integrantes, más aún si incorpora a profesionales de las ciencias sociales y las naturales. La literatura da cuenta de un gran interés por los desafíos de la interdisciplinariedad, entre los que destaca de manera particular las incomprensiones que derivan del choque entre culturas disciplinarias diferentes (Adams, 2007) por el uso de términos y retóricas propias, por apelar a marcos referenciales e interpretativos particulares y por el empleo de enfoques epistemológicos y metodológicos diferentes (Agrawal y Ostrom, 2006 citados por Adams, 2007).

Esta problemática no le fue ajena al *Proyecto Riesgo* en el que se evidenciaron problemas de lenguaje entre los integrantes del equipo de investigación que respondían a lógicas discursivas diferentes (cf. Jeffrey, 2003). Los problemas de comunicación que encontramos tienen que ver básicamente con la dificultad para la aprehensión y uso de algunas nociones y términos empleados (ej., la noción de actor social para los científicos de las ciencias naturales), la falta de correspondencia en los términos empleados (ej.: el cambio como indicador vs el cambio como proceso), el uso de las mismas nociones pero con acepciones diferentes (ej. resiliencia), el intento por unificar el uso de términos con significados en apariencia similares que resultan inadecuados (ej. heterogeneidad institucional / variabilidad ecológica o ambiental); y en general, el empleo de nociones o conceptos sin cuestionamiento crítico (Sánchez-Rose et al, 2012).

Las mayores dificultades en la interacción interdisciplinaria se derivaron del desencuentro entre los enfoques epistemológicos y metodológicos de las ciencias sociales y las naturales. Uno de estos aspectos tiene que ver con la conciliación de las dimensiones objetivas y subjetivas de la investigación y los criterios de validación que se emplean. Siguiendo al refrán “las imágenes valen más que mil palabras”, la mejor manera de presentar este desencuentro es mostrar el tenor de una discusión sostenida en el marco de una pequeña reunión de trabajo, en la que se revisaba el mapa mental elaborado por procedimientos participativos varios años atrás (FIEB, 2004), el cual muestra la representación que tienen los Pemón del territorio que ocupan y sus recursos. Una de nosotras llamó la atención sobre el hecho de que la comunidad de Kavanayén aparecía en el mapa rodeada por bosque y que esta representación coincidía con la percepción que ella pudo recoger en algunas entrevistas que había realizado en dicha comunidad. Lo interesante del caso, para ella, era que esa imagen no se correspondía con lo que uno como observador percibía, lo que invitaba a reflexionar acerca de estas visiones encontradas. Ante este hecho, las investigadoras del área de ecología manifestaron su desacuerdo, tanto con la representación que mostraba el mapa mental como con las percepciones recogidas en las entrevistas, debido a “que no se corresponden con la realidad;” las investigaciones realizadas no daban cuenta de ello.

Esto detonó una intensa discusión: ¿Cuál es el valor comparativo que se le puede acordar a la percepción de los entrevistados sobre una situación particular que no se corresponde con los datos obtenidos científicamente? ¿Hasta dónde es posible tomar en cuenta las percepciones de algunas personas, en tanto visión subjetiva? ¿Qué tan representativa puede ser la opinión de una(s) persona(s)? ¿Cuántos entrevistados deben expresar la misma idea para que esa percepción merezca ser considerada? ¿Cuál es el rigor de técnicas etnográficas tradicionales y hasta dónde son generalizables los resultados? La discusión logró tener un cierre satisfactorio cuando una colega de ecología recordó una experiencia personal que tuvo en un trabajo de campo en las inmediaciones de Kavanayén, en la que le sorprendió que el baquiano que la acompañaba hacía comentarios sobre el bosque por el que estaban pasando, cuando lo que ella veía eran unos arbustos dispersos por la sabana.

Debido a lo cual concluyó que hay que reconocer que “la imagen de los bosques que ellos tienen es decididamente distinta a la nuestra.”

Lo anterior pone de relieve un aspecto crítico en la práctica de la interdisciplinariedad del cual no salió bien librado el *Proyecto Riesgo*, que tiene que ver con la necesidad que tiene los participantes de buscar los modos cómo manejar las informaciones divergentes y cómo conciliar las evidencias fácticas y los datos cualitativos. Esto invita a abandonar la inercia de las culturas disciplinarias en las que están inmersos y que les impide dirimir las diferencias epistemológicas y metodológicas para reconocer que existen otras formas de aprehender y comprender el mundo (Vessuri, 2012).

Un último aspecto que queremos mencionar es el referido a las dificultades para la producción conjunta de conocimiento, específicamente para la interpretación y presentación de los resultados de la investigación interdisciplinaria. Cuando nos planteamos el *Proyecto Riesgo*, había consenso entre los miembros del equipo que el producto final no podía consistir en un enorme documento en el que se engraparan unas tras otras, las distintas investigaciones generadas. En tal sentido, se hicieron esfuerzos importantes por propiciar la sinergia y crear espacios para la integración de conocimientos. Pero una cosa es hablar de articulación y otra muy distinta es llevarla a práctica.

La penúltima reunión de coordinación del proyecto tuvo por objeto iniciar la fase de integración de los resultados de la investigación y para organizar la dinámica de trabajo, la agenda se articuló en torno a una serie de preguntas<sup>10</sup> que los distintos grupos debían responder y llevar a la discusión. Sin embargo, debido a la dificultad que encontramos para responder a las interrogantes propuestas desde el ámbito social, la presentación que llevamos a la reunión se dirigió fundamentalmente a problematizar las nociones empleadas y los supuestos de base implícitos en la propuesta por no adecuarse a la dinámica social y los procesos implicados (Vessuri et al, 2011).<sup>11</sup> Así, por ejemplo, para los científicos naturales existe una correspondencia directa entre las amenazas y los cambios observados en un contexto particular, mientras que para los científicos sociales el cambio es consustancial con la dinámica de los procesos sociales y no sugiere en sí una amenaza. Este ejemplo muestra las tensiones que se producen en este tipo de proyecto al intentar aplicar la misma lógica y criterios de las ciencias físico-naturales al ámbito de los procesos sociales. En consecuencia, alertábamos que el ejercicio propuesto llevaba a una simplificación de la complejidad de los procesos analizados al intentar hacerlos “calzar” de manera forzada, además de restarle capacidad interpretativa al análisis social acerca de la dinámica y riqueza de estos procesos

10. Las preguntas eran las siguientes: ¿En qué medida están cambiando los diferentes componentes (o sistemas) del PNC?, ¿Qué evidencias tenemos de estos cambios?, ¿Cuáles son las escalas temporales y espaciales (geográficas) de ocurrencia de estos cambios?, ¿Cuáles son los factores de cambio directo o indirectos (amenazas)?, ¿Cuáles son las vulnerabilidades identificadas? y ¿Qué estudios hacen falta para responder las interrogantes planteadas?

11. Algunas de las reflexiones y puntos de discusión desarrollados en este documento, junto con las realizadas en otros trabajos (Sánchez-Rose et al, 2010 y 2012) están incorporados a este artículo.

Es interesante señalar que las reflexiones epistemológicas presentadas por los investigadores del área social para contextualizar sus resultados, fueron recibidas amablemente por los colegas de las ciencias naturales como una “verborrea,” en la que no se mostraban resultados concretos. Esta es una dificultad común de la investigación interdisciplinaria y que expresa la tensión entre dos formas de proceder diferentes: la de las ciencias naturales, orientada a lograr la mayor comprensión posible de un sistema con base en un enfoque particular, y la de las ciencias sociales, que tiende a cubrir diversas aristas de un problema apelando a varios enfoques diferentes (Adams, 2007; Vessuri, 2012). La no resolución de esta dificultad compromete el trabajo colaborativo y la posibilidad de integrar los conocimientos y por ende de lograr la interdisciplinariedad. Una condición básica para el logro de la interdisciplinariedad es la definición de las formas cómo se integrarán las distintas contribuciones y el alcance que se espera alcanzar (cf. Jeffrey, 2003), la cual no fue asumida de forma temprana en el desarrollo del *Proyecto Riesgo*. Como consecuencia, el grado de integración que se logró alcanzar fue bajo, pues se tendió más a compartir información que a generarla en forma conjunta.

## A modo de cierre

En el artículo se revisaron los significados que adquiere el trabajo de campo en una investigación interdisciplinaria realizada en una pluralidad de sitios de contornos difusos por las complejas interacciones que se producen entre los sistemas sociales y naturales a distintas escalas y niveles. Para ello se examinaron los aspectos relativos a la delimitación del campo y las prácticas desplegadas en este tipo de investigación, destacando los condicionantes y elementos más significativos de la experiencia particular del *Proyecto Riesgo*. Se mostró cómo el trabajo de campo antropológico se desdibujó para configurar un nuevo tipo de investigación en el que los antropólogos son unos investigadores entre otros y donde las técnicas y prácticas antropológicas son con frecuencia apropiadas y resignificadas por los investigadores participantes de otras disciplinas.

De manera particular, se destacó el papel de los antropólogos dentro del proyecto, comenzando con la definición de la agenda y la construcción del marco analítico metodológico en que se enmarcaron las preguntas de la investigación. En más de un sentido, lo que hicimos fue buscar superar la brecha entre el conocimiento científico y la realidad local, en un contexto en el que tradicionalmente los resultados de la investigación científica no han sido adecuados a las realidades sociales locales, culturales, económicas y ecológicas. En el Proyecto empezamos a encontrar un terreno común y una comprensión más integral no como derivación de un modelo idealizado de cómo se produce un patrón de comportamiento a partir de sus partes constitutivas, sino como resultado de la fertilización cruzada de múltiples métodos y perspectivas que se adaptaban a la tarea entre manos.

En una forma de investigación como la realizada, inspirada por la metáfora del diálogo, la interacción y la negociación a través de procesos relacionales que involucran a una pluralidad de actores ¿qué ocurre con la otredad?, ¿Cómo se manejan las diferencias? Este fue uno de los temas de reflexión introducido por los científicos sociales en el Proyecto.

El énfasis en la elaboración de un proyecto que enunciaba un enfoque conceptual como respuesta a la exigencia del organismo financiador, fue parcialmente responsable de la presencia de una brecha en el desarrollo del proyecto. Se trata de una brecha agudizada por la escala insuficiente de financiamiento asignada para realizar las tareas de interacción e intercomunicación, algo que también debe incorporarse como aprendizaje institucional en relación con este tipo de investigaciones: la necesidad de asegurar, desde el organismo financiador, la escala de financiamiento necesario. Si bien no se logró salvar el escollo de manera plenamente satisfactoria entre la problematización inicial y lo que se obtuvo en el terreno para el grueso del proyecto, fue posible mostrar algunos logros interesantes que apuntan en esa dirección.

**Agradecimientos.** Las autoras desean agradecer el apoyo financiero prestado por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología de Venezuela (Fonacit) al proyecto de grupo No. G-2005000514: “Factores de riesgo en la reducción de hábitats en el Parque Nacional Canaima (Venezuela): vulnerabilidad y herramientas para el desarrollo sostenible”, así como el aportado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela (CDCH/UCV) al proyecto individual No. PI-26-7412-2008-II: “Gobernabilidad del riesgo y sistemas de conocimiento en la gestión del Parque Nacional Canaima”. Finalmente, queremos agradecer los fructíferos intercambios de ideas y visiones que surgieron de las reuniones de trabajo con nuestros colegas del *Proyecto Riesgo*, las cuales han nutrido muchas de las reflexiones que se han plasmado en el texto.

## Referencias bibliográficas

- Adams, William M. 2007. “Thinking Like a Human: Social Science and the Two Cultures problem”. *Oryx* 41(3): 275-276.
- Agrawal, Arun y Elinor Ostrom 2006. «Political science and conservation biology: a dialogue of the deaf?» *Conservation Biology* 20:681-682.
- Alves, Diogenes S. 2007. “Comments on ‘Taking a Social Science Perspective on Environmental Change’ in Brazilian Amazon (most of them inspired by LBA experience)”. *Climate Change and the Fate of the Amazon Workshop*. Oriel College, University of Oxford, 20-22 March 2007.
- Arias, Ernesto G. y Gerhard Fischer 2000. “Boundary Objects: Their Role in Articulating the Task at Hand and Making Information Relevant to It”. *International ICSC Symposium on Interactive & Collaborative Computing (ICC'2000)*, (December 2000).
- Bilbao, Bibiana y Hebe Vessuri 2006. *Factores de riesgo en la reducción de hábitats en el Parque Nacional Canaima: vulnerabilidad y herramientas para el desarrollo sostenible*, Proyecto de Grupo FONACIT N° Campbell, John y Ove Pedersen 2010. “Knowledge regimes and compara-

- tive political economy”, en Daniel Beland y Robert Henry Cox (eds.), *Ideas and politics in social science research*. Oxford, Oxford University Press. pp. 167-190.
- Clark, William C., Paul J. Crutzen y Hans J. Schellnhuber 2005. “Science for Global Sustainability: Toward a New Paradigm”. *CID Working Paper No. 120*. Cambridge, MA, Science, Environment and Development Group, Center for International Development, Harvard University.
- Collins, Harry M. y Robert Evans 2002. “The third wave of science studies: studies or expertise and experience”. *Social Studies of Science* 32(2):235-296
- Denzin, Norman K. e Yvonna Lincoln (edit.) 2002. “The discipline and practice of qualitative research”. *Handbook of Qualitative Research*. Three Oaks, Sage Publications.
- FIEB 2004. *Autodemarkación del Sector Kavanayen, Informe Final, Proyecto Etnocartográfico IN-NA KOWANTOK (Nuestro Hábitat)*, realizado por la Federación Indígena del Estado Bolívar con la colaboración de Bjorn Sletto y la participación de las comunidades pemón del Sector V, Marzo 2004.
- Funtowicz, Silvio & Bruna De Marchi 2003. “Ciencia pós-normal, complexidade reflexiva e sustentabilidade”. Enrique Leff (Coord.) *A Complexidade Ambiental*. São Paulo, Cortez Editora / Editora da Furb - Edifurb.
- Funtowicz, Silvio y Jerome Ravetz 1993. *La ciencia posnormal. Ciencia con la gente*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Gal, Uri, Youngjin Yoo y Richard J. Boland 2005. “The Dynamics of Boundary Objects, Social Infrastructures and Social Identities”. *Sprouts* 4(4):193-206.
- Gallopín, Gilberto C. 2010. “El desarrollo sostenible desde una perspectiva sistémica”. *Sostenible?* 11:19-35. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Hammersley, Martyn y Paul Atkinson 2007. *Ethnography. Principles in practice*. London & New York, Routledge Taylor & Francis Group.
- IHDP 2007. *Strategic Plan 2007-2015. Framing Worldwide Research on the Human Dimensions of Global Environmental Change*. <http://www.ihdp.uni-bonn.de>
- Jeffrey, Paul 2003. “Smoothing the Waters: Observations on the Process of Cross-Disciplinary Research Collaboration”. *Social Studies of Science* 33(4):539-562.
- Klein, Julie T. 1990. *Interdisciplinarity: History, Theory, and Practice*. Detroit, Wayne State University Press.
- Knorr-Cetina, Karin 1996. «¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación?». *Redes* 3(7):129-160.
- Kuhn, Thomas S. 1971. *La estructura de las Revoluciones Científicas*. México DF, Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- Lavell, Allan (2004). *La red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, LA RED: antecedentes, formación y contribución al desarrollo de los conceptos, estudios y la práctica en el tema de los riesgos y desastres en América Latina: 1980-2004*. LARED. <http://www.des-enredando.org/public/varios>
- Leigh Star, S. y J. R. Griesemer 1989. “Institutional Ecology, ‘Translations’ and Boundary Objects: Amateurs and Professionals in Berkeley’s Museum of Vertebrate Zoology, 1907-39”. *Social Studies of Science* 19 (3):387-420.
- Louiset, Odette, Anne Volvey, Cécilia Bordas, Pauline Bosredon, Linda Bouifrou, Marion Cauhope, Lucie Desjouanet, Frank Dorso, Marie-Bénédicte, Guérin, Cédric Le Bodic, Mathieu Petite, Jean Rivière, Aude Rouger, Pierre Sintès, Fatima Tahraoui, Emmanuel Bioteau y Béatrice Chaudet 2008. “Atelier ‘Terrain’. Choix et contraintes des terrains en sciences sociales». *Espaces et Sociétés* 27:41-53.
- Löwy, Ilana 1992. “The Strength of Loose Concepts -Boundary Concepts, Federative Experimental Strategies and Disciplinary Growth: the Case of Immunology”. *History of Science* 30:371-396.
- Lucca, Juan Bautista 2008. “Debates y embates de la politología”. *Iconos. Revista de Ciencias*

- Sociales* 30:13-26.
- Luján, J. L. y J. Echeverría. (2004) *Gobernar los riesgos. Ciencia y valores en la sociedad del riesgo*. Madrid, Biblioteca Nueva-OEI
- MacLeod, Christopher K., Kirsty L. Blackstock y Phil M. Haygarth 2008. "Mechanisms to improve Integrative Research at the Science Policy Interface for Sustainable Catchment Management". *Ecology and Society* 13(2).
- Marcus, George E. 1995. "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography". *Annual Review of Anthropology* 24:95-117.
- Maskrey, Andrew (ed.) 1993. *Los Desastres no son Naturales*. Bogotá, LA RED. Tercer Mundo Editorial. <http://www.desenredando.org/public/libros>
- Renn, Ortwin 2005. *Risk Governace. Towards an Integrative Approach*. Geneva, White Paper, International Risk Governance Council.
- Sánchez-Rose, Isabelle, Hebe Vessuri, Becker Sánchez y Iokiñe Rodríguez 2012. Lectura diferencial de los sistemas socioecológicos complejos desde lo social: explorando las bases de la incompreensión de los lenguajes entre ciencias sociales y ciencias naturales en un proyecto interdisciplinario" en *IX Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología "Balance del campo Esocite en América Latina y desafíos"*, ESOCITE 2012. México, 5 al 8 de junio 2012.
- Sánchez-Rose, Isabelle, Iokiñe Rodríguez y Hebe Vessuri 2010. "La investigación de una realidad socio-ecológica compleja: ¿un nuevo ámbito para los estudios sociales de la ciencia?". *VIII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología: "Ciencia y Tecnología para la Inclusión Social en América Latina"*. ESOCITE 2010, Buenos Aires, 20 al 23 de julio de 2010.
- Tress, Bärbel, Gunther Tress y Gary Fry. 2005. "Integrative studies on rural landscapes: policy expectations and research practices". *Landscape and Urban Planning* 70:177-191.
- Trompette, Pascale y Dominique Vinck 2009. "Regreso sobre la noción de objeto frontera". *Revue d'anthropologie des connaissances* 3(1):4-26.
- Van Kerkhoff, Lorrae 2005. "Strategic integration: The practical politics of integrated research in context". *Journal of Research Practice* 1(2):1-21.
- Vera Lugo, Juan Pablo y Jefferson Jaramillo Marín 2007. "Teoría social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexividad en las ciencias sociales". *Universitas Humanística* 64:237-255
- Vessuri, Hebe 2012. "Internacionalismo científico en la problemática socioambiental y una nueva agenda para las ciencias sociales". Casas Guerrero, Rosalba y Hubert Carton de Grammont (coord.) *Democracia, conocimiento y cultura*. México DF, UNAM.
- Vessuri, Hebe, Isabelle Sánchez-Rose, Ismael Hernández-Valencia, Lionel Hernández, Lelys Bravo y Iokiñe Rodríguez 2014. "Desigualdades de conocimiento y estrategias para reducir las asimetrías. El trabajo de campo compartido y la negociación transdisciplinaria", *Working Paper Series 62, desiguALdades.net* Berlin: desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America.
- Vessuri, Hebe, Isabelle Sánchez-Rose, Becker Sánchez y Iokiñe Rodríguez 2011. "Notas para la presentación del componente de Estudios Sociales de la Ciencia (papel de trabajo)". Puerto Ordaz, V Taller del Proyecto Riesgo.
- Volvey, Anne 2003. «Terrain». Lévy, Jacques y Michel Lussault (dir.) *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. Berlin-París, pp. 904-906.
- Young, Oran 2006. "Building Regimes for Socio-Ecological Systems: The Diagnostic Method" Chapter 4, Draft 6.1. 20 July 2006. <http://www.ihdp.uni-bonn.de/>

Tabla 1. Técnicas, metodologías y tipos de estudios del Proyecto Riesgo

Objetivos	Investigaciones particulares	Descripción	Trabajo de campo	Análisis de laboratorio	Experimentación	Modelización	Actividades con actores no científicos
Determinar la vulnerabilidad de los sistemas vegetales del PNC	Paleoecológico	Análisis cuantitativo de microfósiles, isótopos de carbono, cenizas depositadas en sedimentos ubicados a distintas profundidades en sistemas sabana-ecotono-bosque, morichales, helechales, arbustales, lagunas y rastrojos.	X	X			
	Regímenes contemporáneos de fuego en los diversos paisajes de la Gran Sabana.	Análisis de las imágenes del satélite (LANDSAT y NOAA-AVHRR) de los últimos 30 años, los cuales se cotejan posteriormente con la base de datos sobre incendios de EDELCA en un SIG. Para mayor confiabilidad de los resultados, la información obtenida por imágenes de satélite se corrobora en varias campañas de campo, en los que se realizarán estudios edafológicos y florísticos en los puntos seleccionados.	X	X			
	Relaciones y posibles efectos de la fragmentación sobre la diversidad, composición, estructura y dinámica de la masa arbórea en parches de bosques.	Se cuantifica la estructura, riqueza, composición, tasa de crecimiento y mortalidad de algunos paisajes fragmentados de sabanas y bosques, por medio del estudio de parcelas. Las comunidades a escoger serán aquellas consideradas como representativas de la heterogeneidad paisajística de la región.	X	X			
	Estructura del paisaje	A través de la interpretación visual de una imagen de LANDSAT 7TM se cuantifica la estructura del paisaje a partir del mapa de cobertura de la tierra del área fragmentada para medir el Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada (IVDN). Cada fragmento se caracterizará por su aislamiento, conectividad y complejidad de borde o grado de fragmentación alrededor suyo, utilizando métricas de paisaje. Con la ayuda de un geoposicionador satelital (GPS) se obtendrán patrones de entrenamiento de vegetación en campo. Dichos patrones se solaparán con la imagen de satélite, a fin de establecer patrones interpretativos, por tipo de cobertura/uso de la tierra en la cuenca.	X	X			
	Determinación de la fenología reproductiva de las plantas y la capacidad de regeneración intrínseca de los fragmentos boscosos.	Se estudia la composición y viabilidad de los bancos de semillas en parches de distinto tamaño y diversidad. Esto incluye: 1) Levantamiento florístico del área de estudio para el conocimiento de las especies de plantas presentes y de sus semillas; 2) Establecer la similitud entre las semillas presentes en el suelo y la vegetación establecida; y 3) Determinación de la fenología reproductiva de las plantas para correlacionar la presencia de semillas en el suelo con el momento en que son producidas.	X	X			
	Determinación de los parámetros de fertilidad de los suelos bajo diferentes ecosistemas vegetales.	Se realiza mediante la determinación de la abundancia de C total, N total, P total, cationes, pH y Al <sup>3+</sup> .	X	X			
	Estudio del ciclo de nitrógeno como elemento limitante en la regeneración de las comunidades leñosas.	Comparación de las características de las transformaciones del nitrógeno, así como las entradas y salidas de este elemento en dos transiciones bosque-ecotono-sabana. Para hacerlo se analizan las diferentes formas químicas del nitrógeno en el suelo, la abundancia natural del isótopo <sup>15</sup> N en vegetación y suelo a lo largo de las transiciones. También se mide la fijación libre y simbiótica de este elemento en cada asociación vegetal.	X	X			

Objetivos	Investigaciones particulares	Descripción	Trabajo de campo	Análisis de laboratorio	Experimentación	Modelización	Actividades con actores no científicos
Determinar la vulnerabilidad de los sistemas vegetales del PNC	Efecto de los cambios de uso de la tierra por parte de la población local.	Se comparan técnicas de preparación de la tierra y uso del fuego bajo prácticas tradicionales y no tradicionales. Para hacerlo se determinan los parámetros de comportamiento del fuego (altura y longitud de la llama, temperatura, eficacia, producción de cenizas), y características de la vegetación previa a la quema (calidad, cantidad y distribución del material combustible). Las observaciones se realizan en los cultivos itinerantes de las comunidades Pemón con distintas influencias de la cultura envolvente. Paralelamente se realizan experimentos de quema controlada de parcelas en distintos períodos.	X	X	X		X
	Evaluar el efecto de los patrones de cambio climático y vegetación en la hidrología de la región.	Se realiza el modelaje de ciclo hidrológico con el modelo WBM, bajo distintos escenarios de cambios climáticos (El Niño y La Niña), la cobertura vegetal (deforestación), y sus interacciones, circunscribiendo el análisis a la cuenca alta del Río Caroní.				X	
Determinar la vulnerabilidad socio-institucional del PNC	Analizar la configuración de los actores involucrados y los intereses en juego.	El levantamiento de la información se hace mediante la realización de entrevistas individuales y colectivas con la técnica del Focus Group, talleres temáticos y mesas de trabajo. Se incluye la revisión de fuentes documentales. La adopción de las distintas técnicas depende de la naturaleza de la información que se espera obtener, así como los actores a consultar.	X				X
	Identificar y analizar la percepción social del riesgo socioambientales que tienen los distintos actores.		X				X
	Analizar los regímenes de conocimiento presentes en los actores involucrados en la problemática.		X				X
Desarrollar herramientas de restauración de ecosistemas degradados por el uso antrópico	Realizar experimentos de restauración de vegetación degradada.	Los experimentos de restauración se llevan a cabo en 5 etapas: 1) Con base a criterios establecidos previamente, se seleccionan en conjunto con las comunidades Pemón cercanas al área piloto, las especies nativas a emplear en los experimentos para su siembra en zonas de uso agrícola y ecotonos bosque-sabana; 2) Ensayo de la propagación y producción de las especies seleccionadas en los viveros de la Estación Científica Parupa; 3) Establecimiento de los viveros comunitarios cerca de las áreas piloto y capacitación de los miembros de la comunidad que deseen participar en la experiencia de producción y restauración; 4) Ensayo de la restauración de áreas piloto con diferentes estados de degradación; y 5) Monitoreo de la restauración.	X	X	X		X

Fuente: Elaboración propia en base a Bilbao y Vessuri, 2006.



TOMO II

**Rosana Guber**

Coordinadora general

**TRABAJO  
DE CAMPO EN  
AMÉRICA LATINA**

**EXPERIENCIAS  
ANTROPOLÓGICAS  
REGIONALES EN ETNOGRAFÍA**

**Cornelia Eckert • Myriam Jimeno • Esteban Krotz**  
Coordinadores

SERIE ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL



PARADIGMA INDICIAL

**sb**

Madrid - Buenos Aires - México - Bogotá  
Santiago - Lima - Asunción - Montevideo

Trabajo de campo en América Latina : experiencias antropológicas regionales en etnografía / Rosana Guber ... [et al.] ; coordinación general de Rosana Guber. - 1a ed. - Bogotá : Campus editorial - Sb editorial, 2019.  
t. II, 324 p. ; 23 x 16 cm..

ISBN 978-958-52526-1-5

1. Antropología. 2. Análisis Antropológico. 3. Etnografía. I. Guber, Rosana II. Guber, Rosana, coord.  
CDD 305.8

Clasificación THEMA: JHMC - Antropología social y cultural, etnografía

1ª edición en Colombia, noviembre de 2019

ISBN 978-958-52526-1-5

© 2019, Rosana Guber (guber.rosana@gmail.com)

© 2019, Campus libros, para la edición colombiana

© 2019, Sb editorial, para todo el mundo

Piedras 113, 4º 8 - C1070AAC - Buenos Aires

Tel.: (+54) (11) 2153-0851

www.editorialsb.com • ventas@editorialsb.com.ar

www.facebook.com/editorialsb • @editorialSb

Director general: Andrés C. Telesca (andres.telesca@editorialsb.com.ar)

Director de colección: Guillermo Wilde (guillermowilde@gmail.com)

Diseño de cubierta e interior: Cecilia Ricci (riccicecilia2004@gmail.com)

Imágenes de tapa: Búho: Tapiz guajiro de Luis (Venezuela). Viñeta: Zopilote y rancho, grabados de Alberto Beltrán (México). Texto de fondo: notas de campo mecanografiadas de Esther Hermitte, febrero de 1961, Pinola, Chiapas (México).

Contratapa: Pintura de Casimir, Haití.

Derechos exclusivos de edición reservados para Sb editorial. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita de los editores.

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

#### Distribuidores

**Colombia:** Campus editorial • Carrera 51 # 103 B 93 Int 505 - Bogotá  
(+57) (1) 6115736 - info@campuseditorial.com

**Argentina:** Waldhuter Libros • Pavón 2636 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(+54) (11) 6091-4786 • www.waldhuter.com.ar • francisco@waldhuter.com.ar

**España:** Logista Libros • Pol. Ind. La Quinta, Av. de Castilla-la Mancha, 2,  
Cabanillas del Campo, Guadalajara (+34) 902 151 242 • logistalibros@logista.es

**México:** RGS Libros • Av. Progreso 202, Col. Escandón, Del. Miguel Hidalgo, México  
(+52) (55) 55152922 • www.rgslibros.com • fernando@lyesa.com

**Chile:** Catalonia Libros • Santa Isabel 1235, Providencia - Santiago de Chile  
(+56) (2) 22099407 - www.catalonia.cl - contacto@catalonia.cl

**Uruguay:** América Latina Libros • Av. Dieciocho de Julio 2089 - Montevideo  
(+598) 2410 5127 / 2409 5536 / 2409 5568 - libreria@libreriaamericalatina.com

**Perú:** Heraldos Negros • Jr. Centenario 170. Urb. Confraternidad - Barranco - Lima  
(+51) (1) 440-0607 - distribuidora@sanseviero.pe

**Paraguay:** Tiempo de Historia • Rodó 120 c/Mcal. López - Asunción  
(+595) 21 206 531 - info@tiempodehistoria.org

**Brasil:** Librería Española • R. Augusta, 1371 - Loja 09 - Consolação, São Paulo  
(+55) 11 3288-6434 - www.libreriaespanola.com.br - libreriaespanola@gmail.com

---

# Índice

## TOMO I

Agradecimientos .....	11
Reconocimientos .....	13
Autores .....	15
Resúmenes.....	21
Rosana GUBER	
Introducción.....	31

## I. HISTÓRICOS

<i>José María Arguedas</i> .....	47
Esteban KROTZ	
Prólogo .....	49
Marilin REHNFELDT	
“Bicho raro” Branka Susnik y los cimientos de la antropología paraguaya.....	55
Ángel PALERM	
Teoría antropológica y trabajo de campo en la formación de antropólogos sociales y etnólogos en América Latina .....	81
Esther HERMITTE	
La observación por medio de la participación.....	89
Roberto CARDOSO DE OLIVEIRA	
El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar y escribir.....	109

## II. LA SINGULARIDAD ETNOGRÁFICA

<i>Nina S. de Friedemann</i> .....	125
Myriam JIMENO	
<b>Prólogo</b> .....	127
Esteban KROTZ	
<b>El caminar antropológico: ensayo sobre el trabajo de campo y su enseñanza..</b>	131
José ALEJOS GARCÍA	
<b>Etnografía y lenguaje. Discurso, identidad y tradición oral</b> .....	143
Gilberto VELHO	
<b>Observando o familiar</b> .....	159
Mariza PEIRANO	
<b>A eterna juventude da antropologia: etnografia e teoria vivida</b> .....	169
Julieta QUIRÓS	
<b>Por una etnografía viva.</b>	
<b>Un llamado a des-intelectualizar el “punto de vista nativo”</b> .....	183

## III. INVESTIGADORES

<i>María Ester Grebe</i> .....	205
Rosana GUBER	
<b>Prólogo</b> .....	207
Onésimo RODRÍGUEZ AGUILAR	
<b>“Y nosotros, ¿qué ganamos?”. Identificaciones en el trabajo de campo etnográfico con cuadrillas juveniles en Costa Rica</b> .....	211
Luis CAYÓN	
<b>Creciendo como un pensamiento jaguar. Reflexiones sobre el trabajo de campo y la etnografía compartida en la Amazonia colombiana</b> .....	221
Patricia FASANO	
<b>Diario de los laberintos de un chisme (y sus incomodidades) en un barrio popular</b> .....	235
Juan SKEWES	
<b>La etnografía como trayectoria: inflexiones necesarias en terrenos difusos</b> .....	247

#### IV. ENSEÑANDO ETNOGRAFÍA EN EL CAMPO Y LA CIUDAD

<i>Blanca Muratorio</i> .....	259
Cornelia ECKERT	
<b>Prólogo</b> .....	261
Jeanine ANDERSON ROOS	
<b>La etnografía en equipo: experiencias peruanas</b> .....	265
Cornelia ECKERT y Ana Luíza CARVALHO DA ROCHA	
<b>Etnografía de y en la calle: estudio de antropología urbana</b> .....	285
Angela GIGLIA	
<b>Cómo hacerse antropólogo en la Ciudad de México.</b>	
<b>Auto-análisis de un proyecto de trabajo de campo</b> .....	307
Francisca PÉREZ PALLARES	
<b>Reflexiones en torno al uso de metodologías cualitativas</b>	
<b>en contextos urbanos: la observación flotante y los relatos</b>	
<b>espaciales en la comprensión de la vida urbana</b> .....	331

#### TOMO II

<b>Agradecimientos</b> .....	11
<b>Reconocimientos</b> .....	13
<b>Autores</b> .....	14
<b>Resúmenes</b> .....	21

#### V. ALTERNATIVAS

<i>Santiago Bilbao y Hebe Vessuri</i> .....	29
Rosana GUBER	
<b>Prólogo</b> .....	31
Claudia FONSECA	
<b>Cuando cada caso não eu um caso: pesquisa etnográfica y educação</b> .....	35
Susana RAMÍREZ HITA	
<b>La contribución del método etnográfico al registro del dato</b>	
<b>epidemiológico. Epidemiología sociocultural indígena quechua</b>	
<b>de la ciudad de Potosí</b> .....	63
Mercedes PRIETO	
<b>Caminos y huellas de las maternidades y sexualidades:</b>	
<b>hacia una reflexión de la etnografía del hacer</b> .....	93

César Ernesto Abadía Barrero; Héctor Camilo Ruiz Sánchez y María Yaneth Pinilla Alfonso <b>Etnografía como acción política: articulación del compromiso antropológico a estrategias contra hegemónicas .....</b>	109
Isabelle SÁNCHEZ-ROSE y Hebe VESSURI <b>El trabajo de campo antropológico entre otras variedades de trabajo de campo en una investigación interdisciplinaria en la Gran Sabana, Venezuela.....</b>	127
Leticia D'AMBROSIO <b>Sobre el uso de los medios audiovisuales en la investigación etnográfica. Un estudio de la pesca artesanal en Uruguay .....</b>	147

## VI- EN PELIGRO

<i>Xavier Albó</i> .....	165
Myriam JIMENO <b>Prólogo .....</b>	167
Alba Zaluar <b>Pesquisando no perigo: etnografias voluntárias e não acidentais .....</b>	175
Salvador MALDONADO ARANDA <b>Despejando caminos inseguros. Los retos de la antropología ante la violencia mexicana.....</b>	199
Juan Luis SARIEGO RODRÍGUEZ <b>El oficio del antropólogo en contextos de violencia. Reflexiones desde Chihuahua .....</b>	219
Hebe VESSURI <b>La Observación Participante en Tucumán, 1972 .....</b>	231
Ricardo FALLA <b>Antropología y violencia: una experiencia guatemalteca.....</b>	251
Myriam JIMENO; Ángela Castillo y Daniel VARELA <b>Experiencias de violencia, etnografía y recomposición social en Colombia ....</b>	261
Diego ESCOLAR <b>“Calingasta <i>x-file</i>”: reflexiones para una antropología de lo extraordinario.....</b>	281

## ANEXO

<b>Bibliografía y links sobre trabajo de campo en América Latina .....</b>	303
--	-----